



Viernes, 21 de mayo de 2010

**SEMI CONMEMORA EL 50 ANIVERSARIO DEL FALLECIMIENTO DEL DOCTOR****Los médicos alaban “el valor humano” del trabajo de Marañón****A principios del siglo XX ya reivindicaba la necesidad de dedicar tiempo para elaborar un diagnóstico****Hiedra García / Video: Diego S. Villasante. Madrid**

“Ser médico es tener un amor invariable por el que sufre”. Esta es una cita del doctor Gregorio Marañón que resume su labor clínica y divulgativa de la Medicina, calificada como “humanista” por los expertos que se han reunido en el hospital madrileño que lleva su nombre para conmemorar el 50 aniversario del fallecimiento de este profesional, “que hizo más que nadie por trasladar la Medicina al debate público español”, según el historiador Juan Pablo Fusi.

La Sociedad Española de Medicina Interna ha organizado el homenaje a este médico “poliédrico”, según el presidente de la SEMI, Pedro Conthe, para divulgar su trabajo y reivindicar sus ideas “que siguen vigentes en nuestra sociedad”. “El trabajo de Marañón fue espléndido en muchas facetas que me han fascinado”, ha comentado Conthe en la presentación de dos conferencias que han tenido lugar en el Hospital Gregorio Marañón.

En la primera de estas exposiciones, realizada por Juan Pablo Fusi Aizpurua, catedrático de Historia de la Universidad Complutense de Madrid, se ha analizado la labor divulgativa de Marañón que consta de 125 libros, 1.800 artículos y 250 prólogos, además creó el primer tratado de Medicina Interna en España. “Tenía una capacidad de trabajo irrepetible, hizo más que nadie por trasladar la Medicina al debate público español”, según el profesor Fusi.

La generosidad también es una característica de su labor como docente, comenta Juan Francisco Jiménez Borreguero, profesor clínico-docente de la Universidad Autónoma de Madrid y autor del libro *Gregorio Marañón, el regreso del Humanismo*. El profesor Jiménez Borreguero, en la segunda conferencia dedicada a este médico, conocido más por su labor dentro de la endocrinología, ha destacado la cercanía de Marañón con los enfermos, su contacto afectivo y su idea de que es necesario tener tiempo para realizar un buen diagnóstico. Unas ideas que muestran el gran humanismo de Gregorio Marañón, quien, según Borreguero, “valoraba al ser humano sea como fuere”.

